

PERROS SUELTOS Y LIBRES

UNA GUÍA DE CAMPO PARA DAR A TU PERRO
LA MEJOR VIDA POSIBLE

Marc Bekoff y Jessica Pierce



dogalia

Índice

INTRODUCCIÓN. Cánidos en cautividad	11
¿Qué significa la cautividad?	13
Suelta a tu perro, amplía su libertad	18
Ganando fluidez en la comunicación canina	23
Ponerse en sus patas.....	33
Ofreciendo a los perros las mejores vidas posibles	36
GUÍA PRÁCTICA DE LAS LIBERTADES. Ejercicio y fomento de los sentidos	39
Olfato	45
;Permite a los perros olisquear!.....	49
La importancia del correo urinario	50
Déjales revolcarse.....	52
Protege su identidad olfativa evitando perfumes y desodorantes para perros	53
Evita la sobrecarga olfativa.....	54
El trasero: Un centro crítico de comunicación canina	56
Eructos, gases y aliento de los perros	57
El gusto	59
Déjales comer pasta	60
La segunda nariz de los perros: Una “degustación” que afina el olisqueo.....	63

El lado salvaje: Comiendo asquerosidades	64
Proporciona siempre agua fresca	67
Deja que vuelen las babas	70
Los placeres de trabajar para ganar comida.....	72
Ofrece comida de forma adecuada para tu perro.....	76
Ayuda a tu perro a mantenerse en forma y equilibrado	77
Mordisquear es importante	80
El tacto	81
Collares y correas: Equilibrio entre control y libertad	83
Paseando al perro: Ejercicio, tiempo compartido y luchas de poder	87
Suelta a tu perro: Proporciona mucho tiempo sin correa.....	92
Fomenta las amistades de tu perro	96
Conoce las preferencias de tu perro respecto a las caricias.....	99
Señales de afecto: abrazar y lamer	102
Los bigotes son fantásticos	103
Tiempo juntos para cavar con nuestros perros	104
Los perros también necesitan tiempo de soledad.....	108
Vista.....	109
Deja que las interacciones perro-perro fluyan	111
Cuentos acerca de las colas.....	114
Los perros “hablan” por sus orejas	116
Ríndete a la evidencia: Las expresiones son importantes	118
Tu perro observa: Comunicación no verbal e inteligencia emocional	120
Oído.....	124
Ladridos y gruñidos: El lenguaje de los perros.....	127
Gimoteos y gemidos: SOS.....	130
El <i>habla materna</i> y tu perro.....	132
Baja el volumen: Protege el oído de tu perro	133

Sé sensible frente a las fobias a ruidos.....	135
Tu perro no necesita radio, sino a ti.....	137
Juego: Un caleidoscopio de los sentidos.....	138
Cómo juegan los perros	139
La importancia del juego	141
El juego constituye su propia recompensa: Todo juego es un buen juego	143
Estado actual y futuro de los perros.....	147
Agradecimientos	149
Bibliografía	151

dos. Una ampliación, por el contrario, es una intervención que incrementa la libertad de los perros para ser perros. Dichas ampliaciones pueden consistir en cosas que proveemos como, por ejemplo, soltar la correa y permitirles correr a voluntad y dar vueltas olvidándose del mundo, o en cosas frente a las cuales protegemos a los perros, como miedos, dolores, sobrecargas sensoriales, caricias no deseadas y peligras.

El antídoto para la cautividad es la libertad. Claramente existe una tensión entre ambos polos y la vida de nuestros perros se sitúa en un punto u otro de la zona intermedia. Aunque los perros son cautivos, conclusión que resulta insoslayable, pueden no obstante disfrutar de grados de libertad destacables dentro de ambientes humanos. Al igual que la cautividad, la libertad tampoco es una cuestión de blanco o negro, sino que se trata de una cuestión de grado, es decir, en la que caben muchos tonos de gris. En nuestra sociedad los perros viven en condiciones muy diversas experimentando, por consiguiente, distintos grados de estrés ligado a la cautividad, así como diferentes niveles de libertad. Por otra parte, la condiciones en las que se encuentran los perros que viven en hogares humanos varía mucho, de un sitio a otro del planeta e incluso de una casa a otra. Es difícil hacer generalizaciones ya que siempre se presentan variaciones y excepciones; más concretamente, cada perro y cada persona son diferentes. Cada perro experimenta ciertas privaciones de forma más aguda, al igual que cada persona encuentra más sencilla la introducción de determinadas mejoras y libertades. Nuestra esperanza con este libro es simple: Aspiramos a ayudarte a descubrir diversas maneras de proporcionar a tus perros mayores cotas de libertad y de asegurar un menor grado de cautividad, en cualquier forma en la que te resulte factible. Porque cada perro merece la mejor vida que podamos ofrecerle, entendiendo por “mejor vida” aquella que proporciona el mayor grado de libertad y el menor número de experiencias de privaciones inducidas por la cautividad que nos sean posibles.

► Diez libertades para los perros

Las *cinco libertades* representan una célebre piedra angular dentro del bienestar animal. Desarrolladas por primera vez en 1965 y formalizadas

en 1979 en el Reino Unido por el Consejo para el bienestar de animales de granja, las cinco libertades fueron diseñadas para abordar algunos de los problemas más acuciantes de bienestar que sufrían los animales en el seno de las granjas industriales (también llamadas granjas factoría). Desde que fueron acuñadas han sido aplicadas a un rango de animales en cautividad cada vez más amplio, incluyendo los que viven en zoológicos o laboratorios de investigación. Durante los últimos años las cinco libertades también han sido traídas a colación en el debate acerca del bienestar de los animales de compañía y proporcionan un buen punto de inicio para mejorar las libertades para los perros. Con este propósito, hemos adaptado y expandido las cinco libertades originales hasta alcanzar un catálogo de diez que serviría como guía de nuestras interacciones con los perros.

Las listadas entre las posiciones uno y cinco son libertades respecto a experiencias aversivas o incómodas, mientras que las siguientes se refieren a libertades para comportarse como perros.

Como cualquier otro animal, los perros precisan estar:

1. Libres de hambre y sed.
2. Libres de dolor.
3. Libres de incomodidades.
4. Libres de miedo y distrés.
5. Libres de enfermedades, evitables o tratables, y discapacidades.
6. Libres para ser ellos mismos.
7. Libres para expresar conductas normales.
8. Libres para elegir opciones y ejercer control.
9. Libres para jugar y divertirse.
10. Libres para disfrutar de privacidad y “zonas seguras”.

Incluso los perros mejor cuidados, aquéllos que están mimados, disfrutan de mullidas camas y de deliciosas y nutritivas comidas, así como

► Importancia del entrenamiento y la educación

A un nivel superficial puede no parecerlo, pero una de las principales formas de expandir la libertad de tu perro es tomarse muy en serio su entrenamiento. Cuando se aborda de la forma apropiada, el entrenamiento no gira en torno al control del comportamiento de tu perro, sino que se dirige a que le enseñes cómo conducirse con éxito en casa y en ambientes humanos en general. Las técnicas de entrenamiento proveen un medio de comunicación entre tu perro y tú, método que ambos aprendéis y comprendéis juntos.

El presente libro no constituye un manual de entrenamiento en sí mismo, pero a lo largo del mismo exploramos la forma en que el entrenamiento en positivo puede contribuir a mejorar la calidad de vida de un perro. A continuación presentamos algunos consejos para abordar el entrenamiento de la forma más provechosa.

Consejos para abordar el entrenamiento:

- El entrenamiento se centra tanto en educarse a uno mismo como al perro. Fórmate y aprende sobre el comportamiento de los perros y las técnicas para su entrenamiento.
- En el mismo momento que el perro llega a casa, ya se trate de un cachorro o de un adulto, empieza el aprendizaje. Los cachorros están deseosos de aprender si la información se les presenta con paciencia y de formas adecuadas a su edad y aptitudes.
- El entrenamiento no es algo que hagas una vez y puedas dar por concluido, sino que ha de ser considerado como un proceso. Al igual que el aprendizaje, el entrenamiento continúa día tras día y explica el dinamismo y los cambios en las interacciones entre perros y humanos.
- La finalidad del entrenamiento no es crear un perro robot que sigue los comandos de forma rígida. El entrenamiento proporciona a los perros una amplia caja de herramientas con habilidades, conocimientos y técnicas de comunicación que les permiten explorar su entorno con independencia, confianza y flexibilidad.

normalidad. Además, disponemos de fechas especiales para festejar los talentos peculiares de nuestros perros, correspondiendo el 16 de noviembre a la celebración del día nacional estadounidense de reconocimiento a las babas, de modo que aprovecha tan señalada fecha para compartir tus fotos favoritas con otros amantes de las babas.

En resumen, babear es algo que hacen todos los perros y resulta un desperdicio de energía enorme enfadarse por ello. Observa cuál es el nivel “normal” de producción de saliva para tu perro y, cuando lo haga en exceso, pide cita con el veterinario. Por lo demás, aprende a aceptar y amar a tu perro y sus babas.

► Los placeres de trabajar para ganar comida

En ocasiones las personas afirman que les gustaría ser un perro porque lo único que hacen es estar tumbados, olisquear, babear, jugar y dejar que les sirvan la comida en un bol. Si perteneces a este grupo quizás te sorprenderá saber que una vida regalada no es lo que los perros quieren o necesitan. Investigaciones llevadas a cabo con una amplia variedad de especies animales demuestran que prefieren trabajar para ganarse la comida, en lugar de almorzar “gratis”. Contradice la intuición, pero es una conclusión robusta en la literatura científica. Así, por ejemplo, estudios llevados a cabo con palomas en la década de 1970 mostraron que éstas preferían seguir picando en una tecla para conseguir recompensas en forma de alimentos, pese a ofrecerse la misma comida de forma gratuita. En ocasiones los investigadores se refieren a este fenómeno como *contrafree-loading*. Dicho fenómeno ha sido observado en muchas especies distintas incluyendo perros, ratones, ratas, monos y chimpancés. Una excepción importante a esta línea de resultados es la representada por los gatos domésticos, quienes muestra preferencia porque les sirvan la comida sus mascotas humanas.

Cualquiera que haya convivido con más de un perro sabe que existen diferencias en lo que está dispuesto a esforzarse cada individuo a cambio de comida. Los entrenadores utilizan con frecuencia la expresión “motivado por comida” para describir dicha propensión. Mientras que algunos

de salir por la puerta, trata de reajustar tus objetivos y expectativas de manera que el paseo pueda satisfacer las necesidades de ambas partes tanto como sea posible. Esto ayudará a asegurar que el paseo fortalezca el vínculo y proporcione a ambos el mayor disfrute posible.

► Suelta a tu perro: Proporciona mucho tiempo sin correa

Aunque las correas pueden ser un símbolo significativo de la conexión humano-canina –atados juntos, en cuerpo y alma–, son también, de forma literal, una de las restricciones más importantes que pesan sobre la libertad de nuestros perros. La correa limita al perro, en cuanto a sus movimientos y alcance, ritmo y velocidad, acompañándolo a las preferencias o demandas humanas. Hay lugares a los que no queremos que los perros vayan, cosas que no queremos que toquen o muerdan, y lugares donde no queremos que caven. La correa también tiene como objetivo restringir la libertad del perro de embarcarse en interacciones sociales, ya sea con otros perros u otras personas. No queremos que, al brindar a nuestros perros libre acceso a otros, dichos encuentros puedan resultar inconvenientes, no bienvenidos o, de cualquier otra forma, no deseados y no solicitados por parte del partenaire.

En otras palabras, el tiempo sin correa proporciona a los perros una oportunidad muy especial: la libertad de explorar el mundo a voluntad, física, mental y socialmente. Nuestra recomendación es encontrar lugares donde tu perro pueda correr libremente y como le plazca todos los días. Si esto no resulta posible, asegúrate de señalar algunos días como *sus* días y esfuérate por colmar sus necesidades dentro del tiempo señalado.

Un prerrequisito para poder conceder a un perro la libertad de ir sin correa es haberle entrenado de forma adecuada y apropiada. Antes de poder soltar a un perro con seguridad, necesitamos haberle enseñado cuándo y cómo volver con nosotros. Esto es algo que en ocasiones se erige como requisito legal; en muchas de las áreas de senderismo en el condado de Boulder por ejemplo rigen ordenanzas de “voz y vista”: Tu perro debe de acudir siempre que lo llames y debe de mantenerse dentro de tu campo visual si no, aparte de llevarte un buen sermón de un guarda forestal, pue-

su agudeza auditiva, así como una parte de la habilidad para rotar sus orejas, lo cual les dificulta comunicar a través de las mismas.

► Ríndete a la evidencia: Las expresiones son importantes

Una de las señales compuestas que los perros utilizan para comunicar son las expresiones faciales y la investigación ha probado que los perros prestan atención particular a las expresiones faciales humanas, tal vez porque no tenemos rabos y nuestras orejas no se mueven. En un estudio sobre perros y expresiones faciales humanas un equipo de investigadores dirigido por Corsin Müller ha demostrado que los perros pueden diferenciar entre rostros humanos felices y enfadados, y que encuentran aversivos los segundos⁸³. En un estudio relacionado, Natalia Albuquerque y sus colegas examinaron la conducta de los perros en respuesta a señales visuales humanas emocionalmente relevantes. Este equipo de investigadores comparó la respuesta de un grupo de perros ante expresiones faciales humanas felices y enfadadas, encontrando que los perros lamían la boca en respuesta a las últimas. Aunque los perros lamían la boca al contemplar imágenes de rostros humanos enfadados, no lo hacían al escuchar voces enfadadas, lo cual pone de relieve la importancia de las señales visuales. Lamer la boca puede constituir una señal de apaciguamiento en el curso de la comunicación entre perros y, de forma similar, sirve como forma en la que el perro responde a una emoción negativa percibida en su compañero humano. (Una *señal de apaciguamiento* inhibe o reduce la conducta agresiva de un compañero social). En el curso de la investigación los perros lamieron más la boca en respuesta a imágenes de humanos que imágenes de otros perros, lo cual sugiere que pueden haber desarrollado una especial sensibilidad hacia expresiones faciales humanas para facilitar la interacción con nosotros⁸⁴.

83 Corsin A. Müller et al., "Dogs Can Discriminate Emotional Expressions of Human Faces," *Current Biology* 25, n.º. 5 (Febrero 2015), [http://www.cell.com/current-biology/abstract/S0960-9822\(14\)01693-5](http://www.cell.com/current-biology/abstract/S0960-9822(14)01693-5).

84 Natalia Albuquerque et al., "Mouth-Licking by Dogs as a Response to Emotional Stimuli," *Behavioural Processes* 146 (Enero 2018), <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29129727>. Véase

nuestros perros en el sentido de que saben lo que hacen cuando juegan. De modo que aprende a ser un atento observador, deja que los perros sean perros y que se diviertan un montón con sus amigos, y recuerda que rara vez el juego escala para convertirse en una agresión de verdad.

► La importancia del juego

Proveer a nuestros compañeros perros de abundantes oportunidades para que jueguen con sus amigos y para que conozcan a nuevos compañeros de juegos es una de las formas más fáciles e importantes de enriquecimiento que podemos ofrecerles. La gente puede creer equivocadamente que el juego, al ser divertido y frívolo, es innecesario o un mero “extra”. No obstante, ofrecer oportunidades de juego –en abundancia– es crucial para la felicidad y el bienestar de los perros. Además de tratarse de algo divertido y placentero, el juego desempeña muchas funciones y ayuda a satisfacer un amplio abanico de necesidades biológicas, emocionales, sociales y cognitivas¹¹¹. Proporciona ejercicio físico y participación social con otros individuos, lo cual es un prerrequisito para el desarrollo de las habilidades sociales que los perros precisan para acreditarse como miembros de su especie.

En resumen, el juego ayuda a desarrollar y mantener los vínculos sociales, genera patrones motores y es una estupenda manera de ejercitarse aeróbica y anaeróbicamente. El juego es estimulante desde el punto de vista cognitivo al requerir el aprendizaje, por ejemplo, de lo fuerte que pueden morder, cómo evitar tropezar con obstáculos mientras juegan alocadamente con sus compañeros, y cómo leer señales compuestas de personas y otros perros, con frecuencia mientras se dan a la fuga¹¹². El juego es atractivo desde el punto de vista emocional porque hace que los perros se sientan felices. Cuando los perros y otros animales juegan, re-

111 Para un debate pormenorizado sobre las necesidades de los perros, véase Linda Michaels, *Do No Harm: Dog Training and Behavior Manual* (2017), <https://gumroad.com/lindamichaels>; y Linda Michaels, “Hierarchy of Dog Needs,” Del Mar Dog Training, <http://www.dogspsychologistoncall.com/hierarchy-of-dog-needs-tm>.

112 Rebecca Sommerville, Emily A. O’Connor, y Lucy Asher, “Why Do Dogs Play?: Function and Welfare Implications of Play in the Domestic Dog,” *Applied Animal Behaviour Science* 197 (2017): 1–8.